

## **Entrevista a la Profesora Liliana Mora**

### **Directora General del Instituto Superior Villasoles**

**-Dedicado a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-**



#### **1. Liliana Mora, contanos sobre tu vida.**

Nací un 26 de enero en el barrio de Villa Martelli, Provincia de Buenos Aires, donde sigo viviendo aún. Mis abuelos y mis padres fueron inmigrantes italianos que llegaron a la Argentina antes de la Segunda Guerra Mundial. Ya habían estado en la Primera y no querían volver a pasar por algo así otra vez. Dejaron todo y vinieron en barco con lo que pudieron traer. Mis padres eran niños cuando llegaron, por lo tanto fueron a la escuela en Argentina. Ellos se conocieron siendo jóvenes y se casaron en 1945. Cinco años después nació yo, que fui la niña mimada de toda la familia por ser la primera, aunque mi abuelo paterno hubiese querido que fuera varón. Luego de cuatro años nació mi hermana Rita. ¡Acontecimiento inolvidable recibir a mi hermana! Todavía guardo ese hecho para mí tan feliz porque recuerdo que salí a avisar a todos los vecinos que vinieran a verla. Si bien en mi familia no teníamos lujos, lo esencial no nos faltó nunca y lo mejor que tuvimos fue el cariño y el cuidado de todos. Cuando mi hermana tenía 6 meses se enfermó, tuvo una otitis muy severa y por prescripción médica la trataron con estreptomycin, un medicamento que le provocó pérdida de audición. Esta circunstancia desbarató bastante la unidad familiar, mis padres tuvieron un largo peregrinar hasta que encontraron la forma de que Rita obtuviera un buen diagnóstico y fuera equipada con audífonos. Sin duda la situación de mi hermana me predispuso a interesarme por esta especialidad. Recuerdo que luego de la escuela primaria, estudié para ser Maestra Normal en el Instituto San Francisco de Asís. Antes de recibirme de maestra, trabajé en mi casa en forma particular, ayudando a chicos a realizar sus tareas escolares o preparándolos para dar exámenes. Luego, recién recibida, obtuve cargos como Maestra Suplente en la Provincia de Buenos Aires en dos escuelas para niños carenciados con problemas de aprendizaje. De mi infancia y adolescencia tengo recuerdos muy bellos: la Sociedad de Fomento, las peñas folclóricas, los bailes, el teatro y la complicidad de una cantidad de amigos del barrio y de la escuela con los que viví una etapa trascendente de mi vida. A los diecisiete años me puse de novia con un amigo de mi infancia, con quien me casé y tuve mi único hijo, Ezequiel.



Liliana Mora con su hijo Exequiel en el Salón De Los Angelitos de la Escuela Ayrolo



Liliana Mora con sus padres y hermana

**2. Por lo que acabas de contar, podríamos deducir que la situación de tu hermana Rita marcó algo fuerte en tu vida. Quizás un antes y un después. Pero ¿cómo se inicia tu relación con las personas sordas y la lengua de señas?**

Mis comienzos se remontan a la década del 70, en el entonces denominado “Instituto Nacional de Sordomudos ‘Profesor Bartolomé Ayrolo’”, donde estudiaba la carrera de Profesora de Sordos. Allí cursaba en el turno vespertino pero las observaciones y prácticas se hacían a contra turno y, en esa época, cada una de estas duraba todo un año. Por ese motivo, estábamos muy en contacto con los alumnos sordos. No sólo estudiábamos en el mismo lugar al que ellos asistían sino que, además, con cada observación y con cada práctica compartíamos el aula con ellos durante un año. Allí comencé a observar la dicotomía existente entre lo que nos enseñaban en las cátedras y lo que realmente veíamos con respecto a la forma de comunicación entre los niños y jóvenes sordos. La enseñanza en las aulas era estrictamente oral y escrita y no se permitía a los alumnos utilizar las señas. En cambio, en el patio, dormitorios, comedor, el movimiento continuo de las manos de los alumnos, la expresión de sus rostros y el lenguaje del cuerpo era la forma natural que entre ellos utilizaban para comunicarse. En ese tiempo comencé a trabajar como preceptora, actividad que me permitió conocer con mayor profundidad diferentes matices que no sólo tenían que ver con la comunicación sino con una forma particular de pensar, sentir y actuar de las personas sordas. Sentía la necesidad de poder compartir con mayor eficacia una conversación, entender lo que decían, ser entendida y poder participar de diferentes experiencias de la vida escolar. Frente a este panorama, habían transcurrido algunos años hasta que un fuerte movimiento que provenía de los Estados Unidos y Francia comenzó a interesarnos a algunos de los docentes que trabajábamos allí ya que empezamos a recibir información sobre otras formas de abordaje pedagógico basado en la no prohibición de las señas y la utilización de esta forma de comunicación entre sordos y oyentes, para lo cual había que aprender de ellos el idioma. En 1970 se realizó en

Buenos Aires un curso sobre Comunicación Total, dictado por una persona sorda proveniente de Estados Unidos que había sido convocada por la Confederación Nacional de Sordomudos. Sin embargo, la comunidad sorda rechazó esta capacitación porque argumentó que las señas que se transmitían eran americanas. A pesar de ese rechazo, la intervención marcó un hito histórico porque estableció nuevas perspectivas para la educación e incentivó las investigaciones orientadas a profundizar los conocimientos sobre la lengua de señas de los sordos argentinos. Poco tiempo después, en el Instituto se hizo la primera experiencia piloto (siempre a puertas cerradas) con un grupo de chicos de jardín. La Profesora Silvia Ratti aplicó con ellos el método Rochester, que si bien no involucraba la lengua de señas, introducía el uso de gestos junto con la lengua oral: a medida que se enunciaba una palabra o una frase oralmente, se signaba cada una de las letras que la componían por alfabeto dactilológico. En ese tiempo conocí al Profesor Alberto Elazar, que enseñaba dibujo en la escuela. Él era sordo, hablante de la lengua de señas y referente para los alumnos dentro de la institución. Había viajado por muchos países del mundo donde la lengua de señas no estaba prohibida y tenía gran participación en las asociaciones de sordos. Alberto nos contaba sobre la importancia de no prohibir el uso de la lengua de señas entre los sordos y los múltiples beneficios que había observado en otros países con metodologías mixtas en las que se utilizaban la lengua de señas y la lengua escrita y oral. Él fue el que instaló entre nosotros la idea de estudiar la lengua de señas y aplicarla en el aula; entonces algunos de nosotros comenzamos a encontrarnos con él en los recreos y, de esta manera, fuimos aprendiendo. Con esta inquietud y más allá del horario de trabajo, algunos de los profesores del “Ayrolo” empezamos a reunirnos fuera de la escuela, en nuestras casas; entre ellos estaban Isabel Baliña, Osvaldo Bobbio, Marta Cabrera, Eduardo Domínguez, y muchos sordos de la comunidad amigos de Alberto y Lía de Elazar. De este modo, comenzamos a compilar las señas que nos proporcionaban esos sordos adultos comprometidos con nuestra investigación. Así logramos obtener setecientas señas que el Profesor Alberto Elazar dibujaba mientras la Profesora Iris Biafore y yo las ordenábamos por categorías. En esa época, la escuela siempre recibía llamados de hospitales, comisarías y juzgados para que los celadores, que eran hombres y manejaban la Lengua de Señas Argentina -LSA-, funcionaran como intérpretes de personas sordas que estaban internadas, detenidas, presas, accidentadas, querían hacer una denuncia o un trámite; jóvenes perdidos a los que no se les entendía. Una vez que tuve un mejor manejo de la lengua, como además yo era docente, empezaron a pedirme que realizara esa tarea. Así, durante aproximadamente 20 años fui intérprete *ad honorem* de la Cámara Penal de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires. Tuve que ir a cárceles, hospitales, comisarías y juzgados cualquier día de la semana y en cualquier horario porque no había personas que pudieran o quisieran llevar a cabo esta función. Mientras tanto, seguíamos en el taller de dibujo de Alberto aprendiendo lengua de señas e investigando. Teníamos la intención de armar un libro con todas esas señas pero, a pesar de que nos encontrábamos afuera de la escuela, ya había circulado el rumor sobre lo que estábamos haciendo y el sistema educativo en general no estaba de acuerdo (incluso nos trataban de locos, nos decían “**los locos de las señas**”). Cuando llegó la dictadura militar en 1976, por temor a perder nuestros cargos, hubo un tiempo durante el cual no continuamos con esta tarea de investigación.



Profesor Alberto Elazar y Lía Pacienza

### **3. Cómo surge la idea de organizar el Primer Encuentro Educativo Nacional para Profesionales del Lenguaje y la Audición y cómo fue evolucionando hasta llegar a ser el evento que es en la actualidad.**

En 1984, ya en democracia, impulsada por la directora del Ayrolo, Profesora Rosa Orri de Castorino, viajé a la Universidad de San Juan Bosco de Comodoro Rivadavia para un congreso sobre discapacidad. En ese congreso presenté mi primer trabajo sobre Lengua de Señas Argentina -LSA-, donde mostraba el relevamiento que había hecho entre personas sordas a las que les había preguntado cuáles creían que eran las barreras comunicacionales que ellos enfrentaban. Mi ponencia no fue bien recibida por las autoridades del Organismo Técnico al cual yo pertenecía, pero sí me abrió las puertas de algunas provincias porque allí se encontraban presentes representantes de muchas de ellas. Así fue como profesionales que trabajaban con sordos se me acercaron para intercambiar experiencias porque la disertación les había parecido importante para dar respuesta a muchos interrogantes que ellos tenían. La sensación de todos era que se necesitaba un cambio, entonces nos juntamos en el hall de la universidad y hablamos específicamente sobre la necesidad de realizar un encuentro destinado en exclusiva al área de los sordos. Fue allí que se propuso realizar ese encuentro en 1986. La Profesora Inés Caballero, Directora de la Escuela para Sordos de San Juan, ofreció como sede la Escuela de Educación Especial “Merceditas de San Martín”. Allí se realizó el Primer Encuentro Nacional de Profesionales del Lenguaje y la Audición, y con él la posibilidad de exponer una nueva filosofía educativa donde la LSA tuviera un papel de relevancia. Así fue como, cada año al principio y luego cada dos, impulsé en distintas provincias del país la continuidad de estos encuentros: 1986 en Mendoza; 1987 en Misiones; 1988 en Río Gallegos (Santa Cruz); 1990 en Corrientes; 1991 en Neuquén; 1992 en Córdoba; 1993 en Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires); 1995 en Jujuy; 1997 en Puerto Madryn (Provincia de Chubut); 1999 en Termas de Río Hondo (Santiago del Estero); 2001 en San Luis; 2003 en la Ciudad de Buenos Aires; 2005 en Resistencia (Chaco); 2007 en Salta; 2010 en Oberá (Misiones); 2012 en Chascomús (Provincia de Buenos Aires); 2014 en Villa Mercedes (San Luis) y continuarán ... A partir del 2003, los encuentros se transformaron en internacionales y recibieron a profesionales de todas partes del mundo. Los vi nacer, los fui acompañando en cada lugar donde se organizaron y la llama encendida de los Encuentros que le fue dada y custodiada a cada lugar donde se celebraría el próximo

resultó para mí una verdadera militancia a favor de la Lengua de Señas Argentina. Digo esto porque en cada uno de ellos participé y tuve la enorme posibilidad de disertar y tomar contacto con tanta gente que me permitió, no solamente viajar y conocer las reales necesidades de cada lugar, sino también sembrar, tal como lo mencionaba el lema del Primer Encuentro: *“Cada Encuentro deja una semilla que con el tiempo se convertirá en provechoso fruto”*. Y así fue porque se concientizó hacia un cambio de paradigma, la lengua de señas cobró estatus, muchos se interesaron, se fueron formando y se multiplicaron en cada lugar haciendo jornadas, congresos y cursos de Lengua de Señas Argentina -LSA-, lo que provocó en todo el país una verdadera revolución ideológica.



Ciudad de Comodoro Rivadavia (1984)



Primer Encuentro Provincia de San Juan (1985)



10º Encuentro en la Ciudad de Puerto Madryn.



13º Encuentro en la Ciudad de Buenos Aires

#### **4. Continúa relatándonos cómo siguió tu trayectoria en el ex Instituto Nacional de Sordomudos, llamado actualmente Escuela Número 28 Profesor Bartolomé Ayrolo y cómo se origina el Instituto Villasoles bajo tu dirección general.**

Volviendo a mi historia, finalmente, en 1986, logramos armar el libro, que se llamó Curso Básico de Lenguaje de Signos, cuya impresión realizó una persona sorda en una imprenta casera y se armó íntegramente en el Salón de los Angelitos del “Ayrolo”, gracias al permiso de su vicedirectora, la Profesora Norma Viera, quien además realizó el prólogo. La Profesora de Encuadernación, Virginia Couso, y los alumnos mayores de

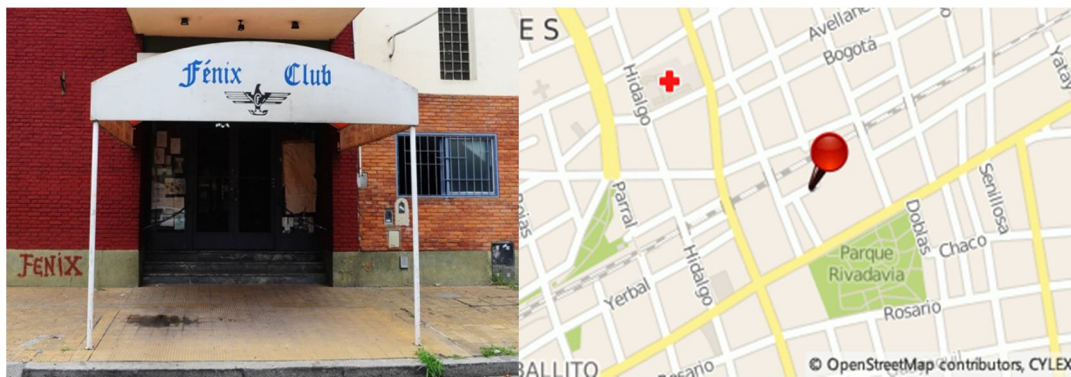
la escuela también colaboraron en el armado. A partir de este primer libro de lengua de señas editado en el país, organizamos un curso para nuestros compañeros docentes y estudiantes del Profesorado, que se comenzó a dictar un 7 de agosto de 1987 con el nombre de CELAI (Centro de Expresión Integral para los Discapacitados Auditivos), en las instalaciones del Club Fénix de Villa Devoto, gentilmente cedido por el Doctor Hildo Budelli, miembro de la Comisión Directiva y además presidente de la Cooperadora del "Ayrolo". A partir de todas las acciones que íbamos llevando a cabo, se promovió una reforma estructural importantísima e impensada. La escuela de Educación Especial y Formación Laboral Número 28 "Profesor Bartolomé Ayrolo" había estado luchando dos décadas a fin de implementar nuevas estrategias educativas para mejorar el servicio porque algunos niños podían llegar muy lejos hablando la lengua oral pero a otros, a pesar del esfuerzo compartido entre maestros y alumnos, les resultaba muy difícil lograrlo con el consiguiente fracaso escolar y la frustración del educador que observaba muy limitadas sus posibilidades de comunicación con los niños sordos. Por este motivo se hizo imprescindible aportar soluciones inmediatas a este problema de educación e implementar para ellos la posibilidad de una apertura por parte de los educadores hacia la lengua de señas, considerada ahora como un valioso aporte para la adquisición de conocimientos. La repercusión que iba obteniendo la LSA motivó a las autoridades de la Escuela "Ayrolo" a que un grupo de sordos y oyentes dictáramos un curso de Lengua de Señas Argentina para los docentes y personal de la escuela. La nómina de personas que lo dictaron fueron: Gloria Zintgraf, Rosario Unrein, Lidia Di Chiazza, Alberto Elazar y dos profesoras de la escuela: Iris Biafore y yo. Recuerdo que hacíamos cuadernillos con las señas y ejercitación que entregábamos a cada participante en cada clase, en 1988 y 1989. A la vez, la Dirección Nacional de Educación Especial, por nota número 974/88, convocó a una reunión de trabajo para aunar criterios y constituir una comisión programadora de experiencias que contemplaban la aplicación de la Lengua de Señas en el aula. Esta experiencia se llevó a cabo en los periodos lectivos 1989//90/91 en dos grados de la escuela, experiencia aprobada por nota número 338 de la DINEES. El 9 de marzo de 1989, por Resolución Ministerial número 58, se resolvió "*Aprobar con carácter experimental por tres años*" el proyecto presentado por la Escuela Número 28 Profesor Bartolomé Ayrolo que consistía en aplicar la Lengua de Señas Argentina y español oral y escrito en dos grupos: uno de Jardín de Infantes y el otro de sordos con componentes que se realizaron en 1990, cuando desempeñaba el cargo de Coordinadora Pedagógica del Ayrolo. Para esta experiencia piloto se invitó a personas sordas adultas para que trabajaran dentro del aula junto con el profesor oyente. El primer profesor que realizó la experiencia fue Alberto Elazar y luego, la Profesora Felisa de Braqueti. Luego se sumó el Profesor Rubén Pascale. Las profesoras oyentes fueron Selma Levi, Lucila Ortner y, más tarde, Marcela Yoly. Estas dos experiencias se llevaron a cabo durante tres años y sentaron un precedente sobre esta forma de trabajo, sin embargo, no hubo un seguimiento o evaluación de ellas por parte del sistema educativo. Los resultados obtenidos en ambos grupos fueron óptimos en todos los aspectos que podríamos mencionar, académicos, conductuales y sociales. En este tiempo trabajamos en la codificación del Himno Nacional Argentino. En lugar de traducirlo completo a la LSA, construimos el signado de manera tal que pudiera acompañar las estrofas cantadas. De esa forma, sordos y oyentes podían compartir el Himno de forma simultánea. Esta

codificación se presentó por primera vez en la Asociación de Sordos de Ayuda Mutua (ASAM), con la emoción y beneplácito de todos los sordos participantes. A partir de entonces se difundió en todo el país y aún se sigue utilizando en muchas escuelas, no solamente de sordos sino de oyentes, y eventos de toda índole. Lo mismo ocurrió con el Padre Nuestro y la Ave María. A partir de entonces, cada vez era más numerosa la cantidad de participantes de los cursos, y como teníamos una sola sala, a través de una gestión de la Licenciada Susana Ricardi nos mudamos en marzo de 1990 a la calle Yerbal 351 del barrio porteño Caballito (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), sede de la escuela DINAD, donde las clases se dictaban sólo los sábados. Continuábamos los tres trabajando en la investigación de nuevo léxico de la LSA y editando más libros que eran utilizados por los alumnos en los cursos. En 1992 nos mudamos a la avenida Scalabrini Ortiz al 700, donde se desvinculó Iris del proyecto y continuamos Alberto Elazar y yo con el nombre de “*Instituto Villasoles*”. Allí seguimos dictando cursos para la formación de intérpretes tanto en la sede de Capital Federal como en innumerables localidades y ciudades de las provincias de nuestro país, tanto para docentes como para la comunidad, una tarea que seguimos realizando en Puerto Madryn (Chubut), San Miguel de Tucumán (Tucumán), Villa Mercedes (San Luis), Posadas y Oberá (Misiones), Formosa, Gualeguaychú y Basavilbaso (Entre Ríos), Río Gallegos y Puerto Deseado (Santa Cruz), Resistencia (Chaco); Rafaela, Bigand y Bombal (Santa Fe), Paso de los Libres y Esquina (Corrientes), Río Grande y Ushuaia (Tierra del Fuego), Mercedes, Morón, Dolores, Lobos, Trenque Lauquén, Campana, Bahía Blanca, Chacabuco y General Villegas (Provincia de Buenos Aires), entre otras. En otras ocasiones participé en muchos lugares en Jornadas de Capacitación disertando sobre la implementación en Educación de un Proyecto Bilingüe, no solamente en Argentina sino en Cuba, Chile, Bolivia y Perú. En Bolivia y Perú colaboré activamente en el Proyecto de Ley de Reconocimiento de la Lengua de Señas de esos países, que finalmente fueron aprobados. A Cuba le entregué el diseño curricular que utilizábamos en Villasoles, para que en la Universidad de la Habana se empezara a dictar la Carrera Oficial de Intérpretes de Lengua de Señas Cubana. Esto me valió el reconocimiento de las autoridades, “*Las Manos de Cristal*” como agradecimiento por este gesto, además de firmar un convenio de mutua cooperación entre Argentina y Cuba.



Escuela N°28 "Profesor Bartolomé Ayrolo"

Entrevista a la Profesora Liliana Mora Directora General del Instituto Superior Villasoles -Institución dedicada a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Viviana Burad, 2015.



Los primeros cursos de LSA se dictaron en el Club Fénix de Villa Devoto y luego en la Escuela de Educación Especial DINAD en el barrio de Caballito



Villasoles en sus comienzos (Barrio de Villa Crespo)

## 5. ¿Algo más que recuerdes sobre tu trayectoria profesional?

Sí. Fui asesora de la Dirección de Educación de la Provincia de Buenos Aires, donde participé en la elaboración de leyes que fueron aprobadas. La primera fue votada por ambas cámaras en la Provincia de Buenos Aires en 1995 con el Número 11.695 sobre *“Remoción de barreras comunicacionales para la equiparación de oportunidades para las personas sordas e hipoacúsicas”*. Además, también en la Provincia de Buenos Aires, la Ley 10.592 que establecía: *“Artículo 1: Que las personas con discapacidad auditiva tenga acceso a la Lengua de Señas Argentina y que su enseñanza deberá estar a cargo de docentes capacitados para tal fin. Artículo 2: La creación de la Carrera de Intérpretes de LSA de Nivel Superior y la incorporación de la enseñanza de la misma en los Programas de Formación Docente Especializada en Sordos e Hipoacúsicos”*. Como asesora, también dicté jornadas de capacitación docente en distintas localidades de la Provincia de Buenos Aires en La Plata, Lanús, La Matanza, Morón, General Sarmiento, Tigre, Junín, Pergamino, Mercedes, Saladillo, Pehuajó, General Villegas, Trenque Lauquen, Olavarría, Bahía Blanca, Necochea, Tandil, Mar del Plata. A su vez, la institución (se refiere a Villasoles) fue creciendo y se incorporaron nuevos servicios y prestaciones para la comunidad sorda, por lo que ese lugar resultó insuficiente y en 1995 compramos la casona de Gurruchaga 568, donde

actualmente sigue funcionando el Instituto Villasoles, nuestra querida “Villa”. Durante muchos años organizamos festivales donde no solamente concurría la Comunidad Sorda sino familiares y amigos de todos los alumnos. Allí convocamos a artistas de prestigio para que interpretaran algunas canciones que los alumnos acompañaban en lengua de señas. Entre ellos puedo mencionar a Marilina Ross, César “Banana” Pueyrredón, Julia Zenko, Carica, Celeste Carballo, Marcela Morelo y Patricia Sosa, quien quiso interpretar la canción “Aprender a Volar” y ella misma signó mientras cantaba. Más tarde hizo lo mismo con el Himno Nacional Argentino. Estos festivales se realizaron en el Planetario, en el Centro Cultural San Martín, en el Círculo de la Policía Federal, en la sede Social del Club Racing y en el Parque Sarmiento. En 1994 tuvimos la suerte de que la novela Nano obtuviera gran repercusión. Esto fue un impulso enorme para la LSA porque su protagonista, Araceli González (actriz argentina), personificaba a una mujer sorda, y junto a Gustavo Bermúdez (actor argentino) resultaron la pareja estelar que conmovió con su historia a mucha gente, especialmente jóvenes que se acercaron a conocer la LSA. Este trabajo fue muy importante porque generó una corriente masiva de difusión que se interesó por la LSA y la Comunidad Sorda. De este modo, muchos se acercaron a los cursos y además resultaron un agente multiplicador que a nosotros nos impulsó a nuevos espacios donde la lengua de señas era absolutamente desconocida. Ese mismo año, otro importante logro fue la elevación de un petitorio a las autoridades del Canal Volver en el que solicitábamos que las películas argentinas que allí se emitían estuvieran subtituladas en español. El canal, que recién se inauguraba, aceptó y permitió que las personas sordas (que miraban mayoritariamente películas extranjeras que sí estaban subtituladas) accedieran a un espacio importante de la cultura nacional. A raíz de esta innovación, se filmó un comercial para el canal en el que personas sordas promocionaban este nuevo servicio.



Entrevista a la Profesora Liliana Mora Directora General del Instituto Superior Villasoles -Institución dedicada a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Viviana Burad, 2015.



Cursos dictados en diferentes provincias argentinas



Patricia Sosa en el Centro Cultural San Martín. "Aprender a volar": <https://www.youtube.com/watch?v=2MhP7xkMUpw>



Julia Zenko con alumnos de Villasoles



Jornada Deportiva para la Integración en Racing Club con César (Banana) Pueyrredón

## 6. ¿Cuándo aparecen los títulos oficiales para los intérpretes egresados del Instituto Villasoles?

Durante diez años en la Formación de Intérpretes de Lengua de Señas, los títulos que otorgábamos no eran oficiales. En 1995, junto con la Profesora Marcela Yoly, que ya formaba parte de la institución, logramos un primer avance cuando la Dirección General de Educación de Gestión Privada del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires nos otorgó el reconocimiento a los Cursos como de Perfeccionamiento Docente pertenecientes a la Educación No Formal. La necesidad de cobertura de cargos de intérpretes en el ámbito de las Escuelas Secundarias dependientes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires hizo que en 1997 presentáramos, también con Marcela Yoly, un proyecto a la DGEGP con la Carrera Terciaria de Formación de Intérpretes que, con Títulos Oficiales, fue aprobada para iniciar esta actividad en 2000. Con la incorporación del Instituto a la Enseñanza Oficial, se le otorgó, además, la categoría de “Instituto Superior”.



Primeros profesores del Instituto Superior Villasoles



Profesoras Liliانا Mora y Marcela Yoly

A medida que la carrera y los cursos avanzaban, también seguimos emprendiendo actividades culturales, por ejemplo, con obras de teatro. Así, produjimos obras en las que actuaba un elenco conformado por personas sordas (como “*Romeo y Julieta*”) o personas sordas, intérpretes y profesores de LSA (como “*Drácula*”) y codificamos y proporcionamos intérpretes para otras (como “*Jettatore*” y “*Monólogos de la Vagina*”).

En particular, el Instituto aportó los intérpretes para las obras que realizaba el grupo *Todos en Giunta*, a cargo de Ana María Giunta (actriz argentina oriunda de Mendoza), y el Ciclo de cine subtulado que todos los meses produce la Mutualidad Argentina de Hipoacúsicos, que incluye un debate con actores o con el director de la película. Es importante destacar que Villasoles en su momento de apogeo abrió varios espacios en diferentes lugares, donde ex-alumnos ofrecían Cursos de Lengua de Señas utilizando nuestro material bibliográfico. Dentro de la Provincia de Buenos Aires, en Moreno, a cargo de la Profesora Norma Rocamora; en Lomas de Zamora, a cargo de la Profesora María Rita Nodar; en San Isidro, a cargo de la Profesora Miriam Oviedo; y en la Provincia de Tucumán, a cargo de la Profesora Graciela Uriburu. En este último lugar se realizó el primer noticiero televisivo en Lengua de Señas Argentina, donde las noticias eran interpretadas por personas sordas de la comunidad (1996). También en ATC (actualmente Canal 7 Televisión Pública), a partir del 2003, participamos de un programa diario: *Saludarnos*, en el que se cumplieron 1000 emisiones. Este fue el primer programa que ha incorporado la traducción permanente en lengua de señas, sumando a la audiencia la comunidad de sordos e hipoacúsicos de todo el país. Sus principales objetivos eran la educación para la salud y brindar información para la prevención y el acceso a los planes y servicios gratuitos en todo el país. Muchos años han transcurrido desde esa rebeldía juvenil de propiciar un cambio. Hoy, revisando esta reseña, me doy cuenta de que muchos datos quedaron afuera: hechos significativos, algunos de mucha satisfacción y otros de sinsabores, de lágrimas de emoción y también de bronca, de luchas para sostener una ideología a la que siempre apostamos tratando a la LSA con respeto profundo, a la comunidad sorda con sincero agradecimiento, a nuestros colegas ofreciéndoles lo que íbamos investigando y a nuestros alumnos nuestro conocimiento y afecto para poder apreciar y valorar lo aprendido.



Liliانا Mora con la actriz, directora de teatro y dramaturga Ana María Giunta (Mendoza, Argentina)  
Madrina del grupo de teatro de Villasoles



Drácula en Lengua de Señas Argentina protagonizado por Leonardo Vandone, Estefanía Pierini, Julieta Santo Domingo, realizado en el Teatro del Globo

## **7. Sobre la comunidad sorda y su lengua, ¿cuáles te parecen que fueron y son sus puntos débiles?**

La Comunidad Sorda posee desde sus inicios un acervo cultural que supo cuidar custodiando su principal baluarte, la LSA, para que no se pierda a pesar de todas las prohibiciones de las que fue objeto. Pero al no estar incorporada a un programa educativo con modelos sordos idóneos que transmitieran esa lengua con libertad y orgullo por ella, en muchos lugares se fue perdiendo, principalmente cuando se cerraron los internados y los sordos adultos se fueron de las escuelas a sus lugares de origen. Quedó, entonces, una brecha muy importante de sordos pequeños sin ese baño de lenguaje y efectiva comunicación en lengua de señas que les ofrecían los mayores. Paralelamente a esto, muchas de las actividades culturales, sociales y recreativas que propiciaban los sordos adultos líderes en las asociaciones de sordos fueron menguando, como así también la cantidad de socios que las integraban. Hubo un tiempo, también, de rivalidades y desencuentros dentro de la conducción de estas instituciones tan importantes de reunión para los sordos, ya que no había demasiados espacios que ofrecieran un lugar de pertenencia donde la LSA circulara naturalmente entre un grupo importante de personas. Yo veía cómo los sordos egresados del “Ayrolo” se encontraban afuera en la vereda, a veces en pequeños grupos y otras solos, mirando hacia adentro buscando a sus compañeros para conversar. Era muy triste no contar con un punto de encuentro entre pares. Pasaron unos años hasta que comenzaron a fortalecerse, en principio a través del deporte, con campeonatos de fútbol y vóley principalmente. En esta tarea tuvieron un rol fundamental varios sordos líderes que convocaron a los jóvenes para volver a las asociaciones a participar e intervenir como lo hacían anteriormente. La Confederación Argentina de Sordos, con la renovación de sus autoridades, ha realizado un gran trabajo de difusión y concientización, especialmente entre los jóvenes, promoviendo acciones que a través de diferentes comisiones llevaron a cabo en todo el país. Tuvieron un papel preponderante la Unión Argentina de Sordos -UAS-, la Asociación de Sordos Orales -ASO- (actualmente denominada Asociación Argentina de Sordos) y la Asociación de

Sordomudos de Ayuda Mutua -ASAM- en la Capital Federal, como así también distintas agrupaciones que se fueron creando en las provincias. Así, a través del deporte, actividades culturales y sociales, se reunieron gran cantidad de Sordos que se vieron incentivados a participar de diferentes comisiones para generar acciones a favor de la Comunidad Sorda. La recuperación de estos espacios y el crecimiento cultural resultaron beneficiosos para la defensa de sus derechos.



Grupo de socialización de sordos en Villasoles



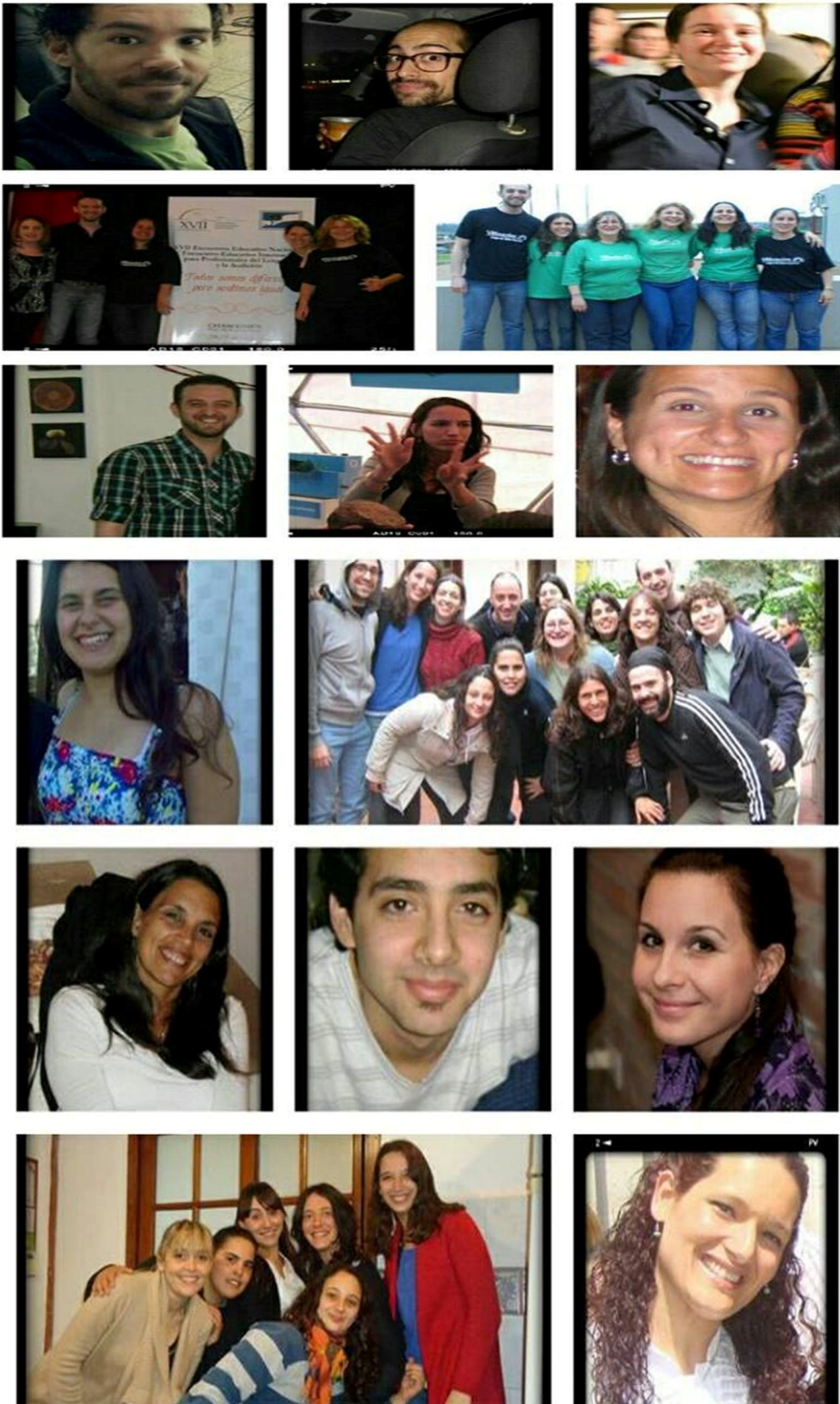
**8. Desde la creación de Villasoles, ¿quiénes han sido tus compañeros inseparables y fundamentales, aquellos que colaboraron con su trabajo para la concreción de los fines institucionales?**

Desde que tengo uso de razón fueron mis padres Antonia y José quienes siempre estuvieron a mi lado apoyándome y procurando que en todo lo que emprendía no estuviera sola. También tuvieron un papel preponderante Alberto Elazar, con sus enseñanzas y espíritu vanguardista apostando siempre a hacer posible lo imposible, mi compañera en los primeros pasos Iris Biafore, y los niños y jóvenes sordos del Ayrolo

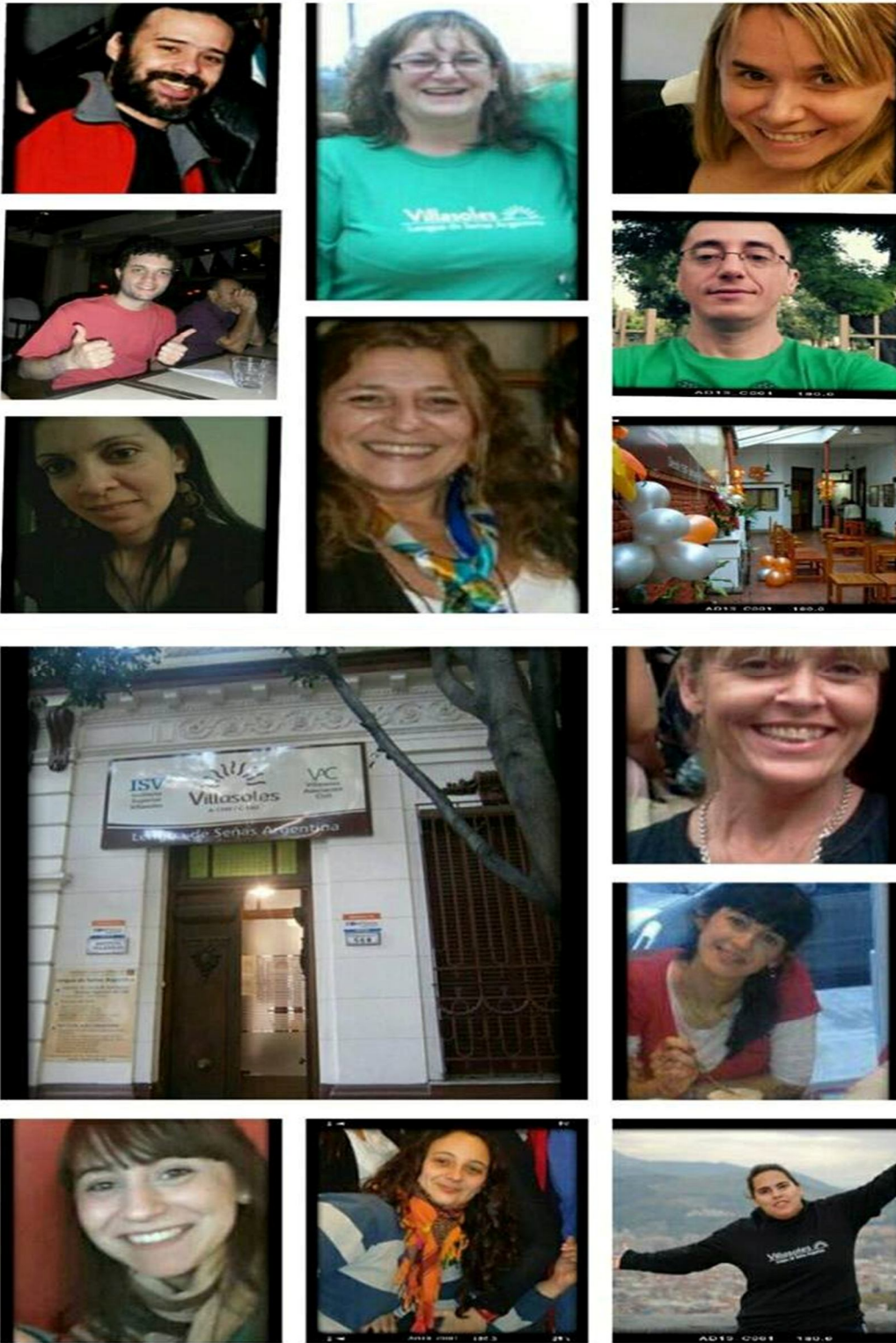
por quienes entendí que el cambio era imprescindible. Una mención sin duda fundamental para elegir esta profesión fue mi hermana Rita, -como mencioné anteriormente-, quien estuvo siempre a mi lado y aún hoy me sigue acompañando, incondicionalmente. Mi hijo Ezequiel, a quien siempre siento que le resté tiempo de permanencia a causa del trabajo continuo y a pesar de eso, nunca un reproche y además siempre me ayudó a salir adelante con su trabajo y aporte para Villasoles, y a su papá, que colaboró y acompañó en etapas difíciles, donde los embates eran fuertes en contra de la LSA. Mi compañera y amiga, quien estuvo junto a mis locuras desde muy joven, entendiendo que había que dar el gran salto y para eso se preparó, estudió y siguió investigando, es Marcela Yoly. A ella, en lo personal, profesional e institucional, Villasoles y yo le debemos mucho gracias al apoyo, el cariño y la buena predisposición desde los comienzos y aún hoy seguimos juntas en esta historia. A través de los años mucha gente sumó acciones para que Villasoles creciera, es imposible mencionar a todos pero quiero destacar a Susana Ricardi, Norma Viera, Germán Arias Duval, Rosa Orri de Castorino, Rubén Pascale, Jorge Finucci, Mario Catalano, Familia Di Chiazza, Marita Nodar, Diana de la Fuente, Norma Rocamora ... entre tantos otros. Una mención especial y destacada para mis sobrinos adorados, Mariana e Ignacio, que al frente de Villasoles hoy, me acompañan a resolver en el día a día el trabajo cotidiano con responsabilidad, presencia y dedicación absoluta hacia la institución. Y aquellos que continúan aportando con su trabajo y creatividad: Romina Colaneri, Gabriela D'Ippolito, Analía Cardoso, Leonardo Vandone, Marisa Di Chiazza, Anita Nuñez, Eduardo Cabrera, Iván Goicoa, Laura Galer, Guillermo Belo, Aldana Camardella, Diego Villagarcía. Y entre los más jóvenes, Daniela Menéndez, Lelia Aguirre, Gustavo Nuñez, Yanina Landoni, Guadalupe Ramundo, Gabriela Jablonka, Lourdes Scalzo, Mariana Ortiz, Gisella Petrone y tantos otros que con su trabajo contribuyen a que Villasoles sea una gran familia. Obviamente más que agradecida a todas las personas que nos han elegido a través de estos veintisiete (27) años de labor ininterrumpida, que se sostiene en el tiempo simplemente por ofrecer humilde y seriamente nuestra experiencia profesional, un ambiente de respeto y aceptación de las diferencias y contar con un equipo de trabajo que entiende que enseñar debe ser una tarea creativa, divertida y transmitida con pasión e idoneidad.



Entrevista a la Profesora Liliana Mora Directora General del Instituto Superior Villasoles -Institución dedicada a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Viviana Burad, 2015.



Entrevista a la Profesora Liliana Mora Directora General del Instituto Superior Villasoles -Institución dedicada a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Viviana Burad, 2015.



Entrevista a la Profesora Liliana Mora Directora General del Instituto Superior Villasoles -Institución dedicada a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Viviana Burad, 2015.



**9. ¿Qué te preocupa actualmente en relación a las personas sordas, su lengua y los intérpretes?**

Hoy la oferta laboral ha crecido de una manera increíble. Esto propicia, además de la importante prestación que se le ofrece a la Comunidad Sorda, la posibilidad de trabajar como Intérprete de LSA en múltiples ámbitos. Hay mucha gente que se acerca a

diferentes instituciones, establecimientos y lugares para aprender LSA y de este modo obtener una salida laboral efectiva. En este sentido, me preocupa que quien se prepara para ofrecer un servicio de interpretación en LSA sea idóneo para la función que va a llevar a cabo. Las personas sordas han preservado y transmitido su idioma a través de los años de generación en generación y, a pesar de todas las prohibiciones a las que se vieron enfrentados, la defendieron como rasgo distintivo de su cultura e identidad. Los oyentes no debemos hacer caso omiso a esta historia de renunciamiento y opresión que han sufrido los Sordos, por eso debemos respetar y honrar este idioma, como intérpretes y docentes, con idoneidad.





**10. Para los niños sordos, ¿estás definida ideológicamente por algún modelo educativo? ¿Cómo imaginás la institución educativa para ellos dentro de treinta o cincuenta años?**

Coincido con la idea de que cuando se conoce una lengua y ésta es adquirida de forma natural, es más sencillo incorporar nuevos conocimientos, incluyendo el aprendizaje de otra lengua. Por eso, creo que la aproximación más adecuada para los niños sordos es un sistema de educación bilingüe. Este sistema les da la posibilidad a los estudiantes de emplear dos lenguas diferentes: la lengua de señas y la lengua escrita y oral de su comunidad. Se trata de un empleo diferenciado de las dos lenguas, según las circunstancias. Desde esta perspectiva, en el caso de la mayoría de los niños sordos profundos, la incorporación natural de una lengua sólo es posible a través de un medio viso-gestual y, por lo tanto, es importante ofrecerles la posibilidad de adquirir la lengua de señas desde el primer momento. Es el medio ideal para apropiarse de los contenidos del currículum, para constituir su aparato psíquico, para socializar y el sustento para el aprendizaje de la lengua escrita y oral. Sin embargo, en este planteo, es necesario contar con verdaderos conocedores y usuarios de las dos lenguas. Será preciso disponer, entonces, de personas sordas y oyentes que ofrezcan al niño sordo modelos adecuados para cada una de ellas. A la vez, creo que es fundamental involucrar en el proyecto a las personas que forman el entorno familiar de esos niños, sin dejar de lado su “rol” en los aspectos afectivo y emocional que les compete como familia. También ofrecer, tanto a los niños sordos como a sus padres, la posibilidad de conocer personas sordas adultas. Éstas aportarán mucha información de la que tanto los padres como sus hijos carecen. En este sentido, la Profesora Graciela Sieber y yo, a partir de tantos años de experiencia, elaboramos un material didáctico para la implementación de un proyecto de educación bilingüe en las escuelas del país. El proyecto consiste en tres libros: uno para el docente (*Paloma Mensajera*), otro para los alumnos (*Raíces y Alas*) y un tercero para el niño y la familia, aunque también puede ser utilizado en la escuela (*Sala de Lectura*). El primero contiene indicaciones e ideas acerca de los contenidos curriculares, la planificación y las actividades que los maestros utilizan adentro del aula. El segundo consta de un vocabulario que agrupa seña, dibujo y palabra. El último recopila cuentos para ilustrar que son, a la vez, fáciles de interpretar en LSA. Cada uno de estos libros pretende ser un aporte para la educación bilingüe de los niños sordos.

Entrevista a la Profesora Liliana Mora Directora General del Instituto Superior Villasoles -Institución dedicada a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Viviana Burad, 2015.



11. ¿Cómo lograste el éxito profesional y cómo hiciste para mantenerlo en el tiempo siendo pionera en Argentina en la formación de intérpretes?

En realidad, la docencia ha sido siempre mi vocación, mi pasión y la que orientó mis pasos; me permitió, a través de los años, construir un destino que, estoy convencida, ya estaba diseñado para mí. En los comienzos no fue fácil, la gran resistencia por desconocimiento y prejuicios hacia la Lengua de Señas Argentina no permitía conseguir grandes logros, pero en lo personal yo estaba segura de que ese era el camino que debía elegir, así que continué a través de la difusión y concientización, en principio escribiendo en los periódicos *Integración* y *El Cisne* sobre los beneficios de la no prohibición de la LSA y, paralelamente, viajando a las provincias que siempre estuvieron más abiertas al cambio. Sin pensar en el movimiento que se iba generando a favor de la propuesta de la que les hablaba, fueron transcurriendo los años, recogiendo afecto a manos llenas de mucha gente que se cruzó en mi camino y además gran consenso en el aprendizaje de la LSA. También sufrí desilusiones, postergaciones, hostilidad, comentarios adversos; en fin, no me puedo quejar porque la oposición me fortaleció para seguir andando, trabajando y superándome para que los resultados fueran mejores. Destaco siempre la contribución y ayuda de todo un equipo que día a día suma esfuerzo, sostiene y aporta creativamente nuevas propuestas para seguir creciendo.

## 12. ¿Qué opinás sobre los implantes cocleares?

Es un tema muy delicado. En principio, es una decisión que toman los padres cuando los niños no pueden hacerlo por ellos mismos. Sí considero primordial que los padres, antes de tomar una decisión, reciban toda la información al respecto. Fundamentalmente, cómo se llevará a cabo la rehabilitación después del implante y si los equipos que realizarán esta tarea son idóneos, se encuentran dentro de las posibilidades no solamente económicas sino de distancia para poder acceder a ellos con facilidad. Actualmente hay muchos niños y adolescentes sordos implantados. Para algunos, he observado que los resultados no son los esperados; en cambio, en otros, veo que se comunican en forma efectiva; otros, a la vez, están implantados pero además utilizan la lengua de señas como modo de comunicación. La conclusión que puedo extraer de todo esto es que hay diversas respuestas según las características de cada persona sorda.



### **13. Por último, ¿qué les dirías a los padres oyentes de niños sordos?**

El ambiente familiar es una de las variables que mayor impacto tiene en el desarrollo de una persona. Si el niño carece de un sistema de comunicación adecuado, ¿cuál es el resultado de la interacción en el hogar?, ¿cómo se le facilita información para que crezca emocionalmente y a su vez asimile las normas sociales que le aseguren una relación basada en ellas con aquellas personas que lo rodean? Un ejemplo de cómo funciona esta problemática se obtiene al comparar el aprendizaje y el desenvolvimiento familiar de un niño sordo hijo de padres sordos, y el de un niño sordo hijo de padres oyentes. En el primer caso, el niño es expuesto desde el principio a un sistema de comunicación de características viso-gestuales, en el que sus padres son comunicadores competentes por ser sordos, usuarios de la lengua de señas. Es por esto que este niño puede construir un vocabulario en esta lengua semejante al de un niño oyente de edad similar, y puede dialogar sobre temas muy diferentes con sus interlocutores, así como de objetos y acontecimientos presentes y ausentes. Esta forma de comunicación, además, le permitirá al niño mantener una conversación fluida con otros niños y adultos sordos, lo que favorece una identidad personal positiva. Por el contrario, la mayoría de los niños sordos tienen padres oyentes, quienes optan generalmente por la comunicación oral y privan al niño sordo de esa lengua natural. La presencia de un hijo sordo en una familia produce en los padres un profundo impacto emocional, especialmente si no tienen ninguna experiencia previa con la comunidad sorda. Su tristeza inicial puede convertirse en ansiedad si no reciben una orientación satisfactoria. El niño sordo, al principio, no encuentra satisfacciones en el lenguaje oral porque el conocimiento que posee de él es tan limitado que no le permite expresarse con libertad. A su vez, esto dificulta la comunicación con su familia, que se dirige a él en una lengua que no comprende del todo y que no reconoce como propia. Los padres pueden vivir experiencias de frustración e incomunicación, lo que conduce en muchos casos a que reduzcan sus iniciativas o a que las interacciones sean muy simples. Así, el niño se ve privado del placer del aprendizaje, del reconocimiento de las pequeñas conquistas y de la satisfacción de entender y hacerse entender. Postergar la comunicación precoz del niño sordo en el seno familiar le quita la oportunidad de organizar por medio de una lengua natural el mundo que lo rodea, se le impone, por lo tanto, un déficit adicional al ya existente. Lo principal es evitar la comunicación continua y unilateral; por el contrario, hay que darle al niño la oportunidad de responder con los derechos y privilegios de un individuo único. A menos que se establezca una comunicación mutua, los padres y los docentes seguirán hablando para sí y el niño sordo continuará perdiendo el más precioso e irrecuperable momento para la interiorización y desarrollo del lenguaje, a pesar de las buenas intenciones de la familia y de la escuela. No hay motivos para que los padres oyentes no piensen en el aprendizaje y la incorporación de la comunicación a través de la lengua de señas, ya que ésta les permitirá a sus hijos sordos obtener y procesar más información, y la relación padre e hijo, establecida en base a un código común, será fundamental para el desarrollo psico-social posterior, que evitará que se produzca una reducción progresiva en la comunicación mutua.

Entrevista a la Profesora Liliana Mora Directora General del Instituto Superior Villasoles -Institución dedicada a la formación de intérpretes de Lengua de Señas Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Viviana Burad, 2015.

#### 14. Liliana Mora, gracias por compartir con nosotros tus experiencias de vida y tu trayectoria profesional.

Muchas veces me dijeron que escribiera esta parte de la historia de la Lengua de Señas Argentina relacionada conmigo, sin embargo, como sucede tantas veces, uno va postergando y quedan esas asignaturas pendientes.



Pero me siento muy feliz por haber vuelto a vivir todos esos pasajes que están descritos y digo: **“No puedo decir que no he vivido y lo volvería a hacer tal cual”**. Gracias por esta oportunidad. (\*)



(\*) Quiero agradecer a la Profesora Viviana Burad, la invitación a publicar este racconto de mi vida personal y profesional. De no ser por su gentil y afectuosa propuesta no sé si lo hubiera hecho. Con afecto, Liliana Mora (Diciembre de 2014).